



BOLETÍN INFORMATIVO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

Vol. 58

Julio - Septiembre del 2015

Núm. 3

Contenido

Entrega de cartas de pasante	123
<i>palabras del M. en Arq. Manuel Fermín Villar Rubio</i>	127
<i>palabras del Dr. Alejandro Javier Zermeño Guerra</i>	131
<i>palabras del Dr. José de Jesús Rivera Arellano</i>	138
<i>palabras del Sr. Luis Adolfo Santos Calderón</i>	141
Celebración de 35 años de graduados	
<i>palabras del Dr. Cesáreo Costero Barrios</i>	147
XV Congreso Regional de Geriatría y Gerontología	152
Noticias	154
Se publicó hace 25 años	157
Se publicó hace 50 años	158



UASLP
Universidad Autónoma
de San Luis Potosí

DIRECTORIO

M. en Arq. Manuel Fermín Villar Rubio
Rector de la Universidad

Dr. Alejandro Javier Zermeño Guerra
Director de la Facultad de Medicina

Dr. José Miguel Torre López (1919 - 2004)
Fundador y Editor Emérito

Boletín Informativo de la Facultad de Medicina. Julio-septiembre 2015, V. 58. N. 3. Es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí a través de la Oficina Editorial de la Facultad de Medicina. Venustiano Carranza 2405, Col. Los Filtros, San Luis Potosí, SLP, 78210, México. Editor Responsable: Dr. Edmundo Llamas Alba. Reserva de derecho de uso exclusivo del título No. 04-2006-092011085700-102. Licitud de Contenido No. 7322. Licitud de título No. 6824, otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor y la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. El Boletín se distribuye a través del Servicio Postal Mexicano según contratación No. IM24-0004 del 16 de febrero del 2012, celebrado con la Administración Postal Regional ubicada en Avenida Universidad 526, Col. Centro, CP 78000. Este ejemplar se terminó de imprimir en los Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Avenida Topacio esq. con Bulevar Río Españita, Fracc. Villa Dorada, 78399, San Luis Potosí, SLP, con un tiraje de mil cien ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no reflejan necesariamente la postura de la Facultad de Medicina de la UASLP. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del dueño de los derechos y/o de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

ENTREGA DE CARTAS DE PASANTE

El pasado jueves nueve de julio a las 19:00 h, en el Centro Cultural Universitario Bicentenario, se llevó a cabo la Ceremonia de Entrega de Cartas de Pasante a los alumnos que egresaron de la Carrera de Médico Cirujano en el 2015. La formal ceremonia fue presidida por el M. en Arq. Manuel Fermín Villar Rubio, Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, y por el Dr. Alejandro Javier Zermeño Guerra, Director de la Facultad de Medicina. En el presidium estuvieron además el Dr. Carlos Adrián Jiménez González, Secretario General de la Facultad; la Dra. Juana Inés Grimaldo Avilés, Secretaria Académica de la Facultad; la Dra. Elsa Ofelia Martínez Puente, Secretaria de Servicios Escolares de la Facultad; el Consejero Maestro de la Facultad de Medicina ante el Consejo Directivo Universitario, el Dr. Francisco Alcocer Gouyonnet; el Consejero Alumno de la Facultad, el señor Héctor Marcelo Soto

Gaona; y el Dr. José de Jesús Rivera Arellano, padrino de la generación. Los alumnos que recibieron su Carta de Pasante fueron los siguientes:

Jesús Ignacio Acosta González
Jesús Acosta Martínez
Óscar Uriel Adame Palacios
María Fernanda Aguilar Dávalos
Grecia Danaé Dalila Alarcón Rivera
Norma Leticia Almazán Cerda
Jesús Enrique Almendárez Puente
Daniela Alonso Dávila
Álvaro Alva Arriaga
Irlanda de Jesús Alvarado Amador
Élida Elizabeth Alvarado Cervantes
Mónica Adriana Álvarez Montante
Eduardo Alejandro Amaya Beltrán
Carlos Alberto Araiza Martínez
Juan Carlos Barrera de la Torre
Nancy Stephanie Barrios Martínez
Jahaziel Barrón López
Raquel Benítez Serrato
Ilse Edith Camacho Rangel
Jorge Carrillo Vega
Edith Jasmín Castillo Ramírez
Daniel Alejandro Chávez Fernández
Myriam Nayeli Chávez Nava





Nicté Córdova Escalante
Pablo Antonio Dávila Esparza
Salvador de la Maza Domínguez
Néstor Benedicto Díaz García
Luis José Díaz R. Valdés
Casandra Domínguez Páez
Virgilio Alejandro Escalante González
Janeth Esparza Zamarrón
Joel Alejandro Flores González
Lenin Janín Flores Tránsito
Luis Manuel García Rivera
Mauricio García Ruiz
Luis Rodrigo Gómez Álvarez
Adriana Guardado Méndez
Mauricio Guerra Hernández
Ilse Asereth Guerrero García
Andrea Elizabeth Guerrero Muro
Gabriela Guevara Barrón
Luis Eduardo Hernández Arteaga
Kevin Alejandro Hernández Contreras
Jaír Alejandro Hernández Galván
Marco Antonio Hernández Govea
Mario Alberto Islas Aguilar
Jaime Alejandro Juache Torres
Paulina Juárez Mejía
Diana Leal Corona
Adriana Lozano Lara
Óscar Eduardo Lugo Becerra
Mariana Mancilla González
Federico Mar Rubio

Fernando Marmolejo Saavedra
Alfonso Martínez Lima
María Andrea Martínez Rivera
Jéssica Karen Martínez Saucedo
Carlos Manuel Martínez Escanamé Santos
Karol Cristian Mexquitic Guzmán
María Luisa Michel Patiño
Leslie Elizabeth Miranda Castillo
Virginia Yedid Miranda Sánchez
Ana Laura Moctezuma Tovar
Christian Stephanie Montes Guel
Miguel Ángel Morales Lara
Antonio Jonathan Morales Medel
Juan Manuel Morales Obregón
Víctor Eduardo Narváez Domínguez
Sarhej Sibell Nava García
Everardo Neumann Guerra
Juan José Ochoa Fuentes
Jorge Alejandro Oros Estrada
Rosa Ivette Orta Peña
Elisa Ortega Jordá Rodríguez
Juan Gerardo Ortiz de la Cruz
Dimpna Melissa Ovalle Reyes
Carolina Palacios Cruz
Carlos Rodrigo Palomo Ramírez
Jaime Omar Peña González
Carla Cristina Pérez García
María José Pérez Puente
Ivette Pineda Hernández
Idelia Natalie Plata Alcocer

Cuitláhuac Quezada Hernández
Elóisa Ramírez García
Sandra Vianney Ramírez Ojeda
Susana Ramírez Valladolid
Katy Lizeth Reyes Hernández
Fernando Rivera Cárdenas
Daniela Robles Torres
Jorge Humberto Rodríguez Quintero
Antonio de Jesús Rojas Velázquez
María Oralia Romero Zavala
Yolanda Marisa Ruiz Liñán
Dulce Marisol Sánchez Méndez
Yadira Guadalupe Sánchez Moreno
Luis Adolfo Santos Calderón
Abraham Rosendo Silva Olivares
José Luis Silva Sánchez
Vladimir Guillermo Thompson Ruiz
Gregorio Antonio Torres Martínez
Lourdes Mariela Torres Torres
Roberto Vázquez Galeana
Karla Guadalupe Vázquez Morales
Rafael Israel Vázquez Ramírez
Martín Velázquez Ojeda
Dante Ventura Guillén
Juan Manuel Villegas Gamas
Miguel Ángel Zamora López
Luis Fernando Zavala Jonguitud
Carlos Guillermo Zavala Rodríguez
Magdalena Zúñiga Yudiche

El Rector, **M. en Arq. Manuel Fermín Villar Rubio** ofreció un mensaje a los egresados:

Leyendo a través de las páginas de historia nos damos cuenta de la relevancia que ha tenido la formación médica en los diversos procesos que han conformado las bases y el desarrollo de esta institución. La Facultad de Medicina tiene en su esencia el espíritu y los valores que han dado sustento y aliento a nuestra Universidad.

Los antecedentes del ejercicio de la medicina en San Luis Potosí se remontan a la época colonial, y no son pocos los médicos y los avances en la materia que las investigaciones históricas listan para este periodo. Ya en el México independiente los esfuerzos por el establecimiento de la enseñanza médica en nuestra entidad iniciaron desde el momento en que se estableció la primera institución de educación superior potosina: el Colegio Guadalupeano Josefino.

No obstante lo anterior, y la constante presencia de médicos



Presidium de la Ceremonia de Entrega de Cartas de Pasante a la Generación 2009-2016 en el Centro Cultural Universitario del Bicentenario.

prominentes en la ciudad y el estado, fue hasta el último cuarto del siglo XIX, en el Instituto Científico y Literario, donde se concretó la fundación de la Escuela de Medicina, en una época de estabilidad tras intensos periodos de guerra y crisis en nuestro país. Desde aquel momento fundacional de la Escuela, antecedente de su actual Facultad, la entrega y dedicación para formar médicos por parte de numerosas generaciones de profesionales de la salud ha sido una constante en el itinerario de éxito y calidad

que ha mantenido este centro de enseñanza e investigación.

La vocación médica, antes que una carrera profesional o un proyecto de vida, es una actitud de servicio. Por iniciativa y suma de esfuerzos, tanto de maestros como de estudiantes en el pasado, se plantearon una serie de valores y principios fundamentales que permitieron sentar las bases sólidas sobre las que descansa en la actualidad; valores y principios que ahora están depositados en ustedes como egresados.



Colocación de la primera piedra del Bioterio de la Escuela de Medicina.

Para la Universidad, y por supuesto para la Facultad de Medicina, este es un evento significativo. La entrega de cartas simboliza el profundo compromiso institucional que han tenido para con la sociedad y con su Universidad todos aquellos quienes han formado parte de esta generación.

Hasta la fecha tenemos como nuestra más alta misión la de formar

seres humanos y profesionistas que se constituyan como elementos útiles al bienestar social y colectivo; seres humanos comprometidos, capaces, y con un gran sentido de responsabilidad hacia nuestro país y la humanidad entera. Ustedes, nuestros egresados, han de constituirse en los realizadores del cambio y del trabajo continuo con miras al fortalecimiento de nuestro país, de la región y de nuestro estado.

La calidad de sus estudios está garantizada. Forman parte de uno de los mejores centros de enseñanza de las ciencias médicas y de la salud, no solo de México, sino de Latinoamérica y el mundo. Juntos hemos consolidado un camino que nos alienta para enfrentar los retos del futuro.

Cada vez que una generación culmina su proceso formativo de licenciatura, nuestra Universidad se desarrolla, se fortalece y se engrandece. Los jóvenes egresados como ustedes han sido, son y serán siempre la principal motivación de existencia de una institución como la nuestra.

La Universidad Autónoma de San Luis Potosí se manifiesta orgullosa de los numerosos egresados que, una vez que han pasado por sus aulas, se insertan en la sociedad a la que pertenecemos y dan su mejor esfuerzo en pro del bienestar social. Ahora que están próximos a realizar su año de servicio social, más que nunca vivirán el noble proceso de servir a su sociedad.

En el mundo actual, la investigación y los avances en materia del campo de la salud requieren la actualización casi inmediata de los profesionistas dedicados a ello. Los retos que van a enfrentar durante su vida son innumerables. La salud siempre será prioridad de nuestra sociedad; en ustedes recae la responsabilidad de ejercer su vocación responsablemente. La excelencia de esta Facultad y de sus egresados radica en la capacidad que siempre han tenido de adaptarse y, en ocasiones, anticiparse a los retos en materia de salud.

A partir de este día ustedes se convierten en emisarios de esta Universidad: su alma máter ha quedado afianzada en su espíritu profesional y de servicio. Sea cual sea su futuro próximo, a mediano o a largo plazo, el proceso educativo que vivieron los acompañará de manera constante.

En medio de la emotividad de este día, especial para ustedes, los invito a ejercer su profesión con esfuerzo, compromiso y dedicación,

pero sobre todo con un profundo espíritu humano. Nunca olviden que la clave para ser profesionistas exitosos consiste en el aprendizaje continuo. Jamás dejen de aprender y actualizarse, solamente de esa manera pueden contribuir al desarrollo y mejoría de nuestra sociedad.

Van a insertarse en el mundo y el campo laboral respaldados por una institución de educación superior que cuenta con una historia de más de 390 años que la ha colocado entre las mejores de nuestro país. Nuestra Universidad está próxima a cumplir un centenario de existencia con autonomía.

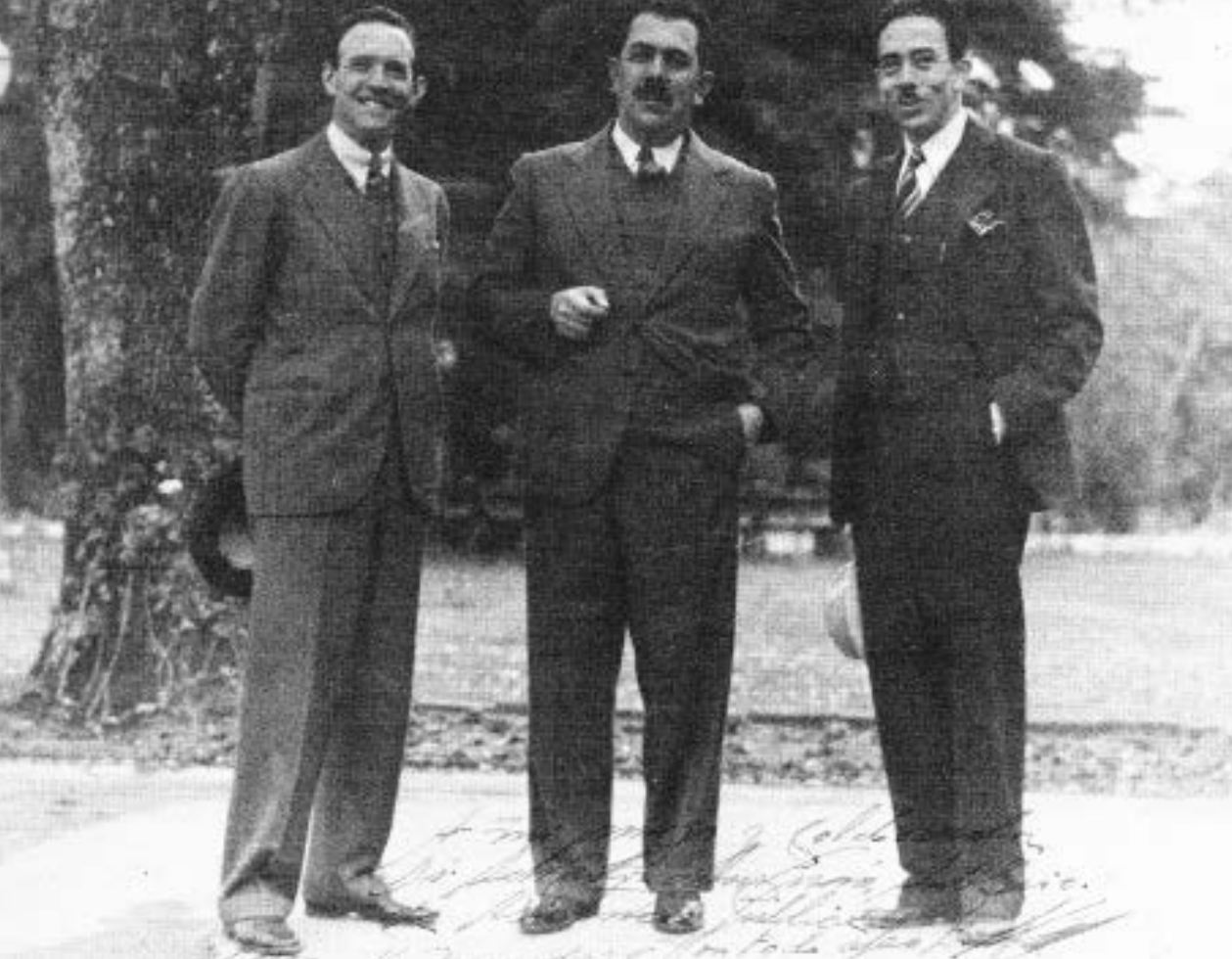
No hace mucho tiempo su hambre de conocimiento los trajo hasta aquí, caminaron por sus pasillos, habitaron sus aulas, permanecieron en su biblioteca durante largas horas. Nunca renuncien a esa hambre de conocimiento. No tengan miedo de enfrentarse al mundo, están preparados para ello, disfruten la vida y la satisfacción que su formación profesional y universitaria les brinda, y

recuerden que, sin el ser humano en mente no hay ejercicio profesional que valga la pena. ¡Ser universitario es para toda la vida! ¡Enhorabuena y muchas felicidades!

A continuación hizo uso de la voz el Director de la Facultad, **Dr. Alejandro Javier Zermeño Guerra**. Este es un extracto de sus palabras:

Después de haber obtenido plaza de servicio social esta mañana, nos encontramos aquí para que reciban la documentación que los acredita como Pasantes en Servicio Social. Es ya el ejercicio legal de la profesión, aunque como un paso previo a obtener su título profesional.

Hace más de setenta años que se realiza el servicio social en medicina. Desde julio de 1937 fue propuesto por el Director de la entonces Escuela Nacional de Medicina, el Dr. Gustavo Baz Prada, al entonces Presidente de la República, don Lázaro Cárdenas del Río.



Dr. Salvador Zubirán Anchondo, Gral. Lázaro Cárdenas del Río y Dr. Gustavo Baz Prada el 16 de mayo de 1938. Habían pasado dos meses desde la Expropiación Petrolera. Al sexenio del Gral. Cárdenas le quedaban todavía dos años.

La desigualdad social fue el motivo de que la actual Facultad de Medicina se comprometiera para que la sociedad, principalmente la marginada, tuviera acceso a la atención médica. Desde entonces, el país ha cambiado considerablemente: los índi-

ces de pobreza extrema se han movido, la población ha crecido, la infraestructura ha mejorado, aunque tristemente la desigualdad se ha acrecentado.

Los médicos cada día se preparan mejor, pero menos dispuesta está la sociedad al sacrificio y al huma-

nismo: aumenta el egoísmo y disminuye la convivencia. Las normativas son cada día más inquisidoras, los médicos cada día somos más regulados. Todos se sienten con autoridad para opinar acerca de su actividad.

Hace unos días la Legislatura Local dio trámite a una ley para garantizar los derechos de la mujer en el embarazo y el parto, la Ley de protección a la maternidad en el estado de San Luis Potosí. Los legisladores locales no leyeron la Norma Oficial Mexicana en Salud, donde ya todo eso está descrito desde hace muchísimo tiempo.

Nadie, ningún ser humano, por máxima capacidad que tenga, podrá garantizar nada de un proceso de la naturaleza. Es más factible que puedan “garantizar” que este año no habrá inundaciones en la ciudad porque van a controlar el clima, a que puedan garantizar que no habrá más muerte materna.

Dice la ley en su artículo sexto: «A partir del momento en que un médico del servicio de salud, público o privado, tenga conocimiento de

que una de sus pacientes se encuentra embarazada, tiene la obligación de informarle sobre la existencia de la presente ley, de su objeto, y de la protección que brinda a las mujeres embarazadas. Deberá enfatizarse la difusión de esta información tratándose de población con desventajas socioeconómicas y embarazadas adolescentes.»

La citada ley define al embarazo como el estado fisiológico de la mujer que se inicia con la fecundación y culmina con el parto a término y nacimiento del producto. ¿Así que los abortos, los óbitos y los partos prematuros, no se pueden considerar embarazos? No hay congruencia. Sabemos que nadie está obligado a saberlo todo, pero la responsabilidad de hacer una ley debería de llevarlos moralmente a asesorarse con los cuerpos colegiados, sociedades médicas e instituciones de salud. Si tanto les gusta hablar que estudien antes de hacerlo.

Me voy a permitir tomar parte de un discurso de don José Olvera, miembro honorario de la Academia

Nacional de Medicina a finales del siglo XIX: “Siendo orgullosas las ciencias médicas por creer que están ya cerca del pináculo del saber, debe el médico filósofo tener presente que, siendo como es la muerte, el castigo de la culpa, jamás podrá conseguir la medicina que el hombre deje de morir, y que a esto aspira, lo dice el afán con el cual se buscan los medios de evitar la enfermedad.”

Es posible que no sepan esas autoridades legislativas que sus “ordenanzas” de nada sirven si no hay infraestructura. El alumno por mejores deseos que tenga y excelente capacitación que haya adquirido en su entrenamiento como médico no podrá hacer nada contra la ignorancia, la falta de educación y las costumbres ancestrales de una sociedad que hace que muchas mujeres acudan tardíamente a su atención.

Es posible que no sepan esas autoridades legislativas que sus “ordenanzas” de nada sirven si no hay infraestructura.

Los últimos casos de muerte materna se deben a factores administrativos: autoridades municipales que no tienen gasolina para la ambulancia, falta de personal de brigadas de atención comunitaria de detección temprana.

En contrapartida hay que reconocer que los esfuerzos que se han realizado hasta el momento enalte-

cen a las autoridades ejecutivas del estado, específicamente a los servicios de salud y al DIF estatal. San Luis Potosí fue de los dos o tres únicos estados que se comprometió a cubrir las metas del milenio en cuestión

de muerte materna en este 2015, ya que casi todos los estados optaron por pedir prórroga hasta el 2018.

El simple acto de un parto eutócico conlleva una morbilidad innata. Mientras la naturaleza no encuentre otra forma de perpetuar la

especie, no es posible pensar que no exista riesgo de muerte de la madre y del producto por situaciones inherentes al embarazo; a un cuerpo humano normal, el de la mujer, se le piden nueve meses excepcionales: acoger un ser humano diferente, extraño, único e irrepetible. A un solo cuerpo se le pide funcionar por dos. ¡Claro que hay riesgos!

No todo acto que termina en forma no ortodoxa es un acto de negligencia o de incapacidad, y menos aún, empleando su ridícula y oligofrénica terminología, de “violencia obstétrica”. Hay imponderables que se presentan aun en las instituciones del mundo más equipadas y capacitadas.

El médico en servicio social va a aprender sirviendo, va a servir aprendiendo. Se dará cuenta de la necesidad social real de las comunidades marginadas y de las condiciones de higiene, desnutrición y pobreza que afectan la condición humana de nuestros coterráneos. No tendremos que ir a otro estado ni a otro país para poder ayudar: ¡aquí hay mucho que hacer!

Si atendemos con dignidad y calidad a nuestros semejantes habremos cumplido nuestro objetivo, aquel que nos habíamos trazado cuando iniciamos esta hermosa profesión de servicio. Lo dice nuestro lema, *Ut Charitas Et Scientia Humanitati Inserviant*, que la caridad y la ciencia sirvan a la humanidad: no solo la caridad, no solo la ciencia, sino el conjunto de ambas.

No culpemos a las instituciones formadoras de algo que era nuestra obligación como familia transmitirles: valores, principios, ética, y en una palabra, decencia. No esperemos profesionistas honestos y éticos si nunca han visto ese comportamiento en casa. Los hijos son el reflejo de lo que somos los padres.

Estimados pasantes: terminan una etapa importante de su vida profesional, es quizá esta la última ocasión en que estarán conviviendo en un recinto universitario como grupo. Después vendrán para muchos de ustedes los años de especialidad o de investigación, y para otros los años de

trabajo en el consultorio y el hospital. Recuerden que esta es la carrera más larga y la que más requiere de educación continua. Les recomiendo leer la obra del Dr. Eduardo Raúl Zazueta Quirarte, "Dr. Miguel Otero y Arce, Ciencia y Humanismo en Equilibrio", dinámica biografía de un médico mexicano de mitad del siglo XIX que por azares del destino desarrolló gran parte de su vida profesional en San Luis Potosí después de haber egresado de la Escuela Nacional de Medicina y haberse dado de alta en el ejército mexicano. Fue enviado a San Luis Potosí para fundar el Hospital Militar, y también formó parte de la planta docente del Instituto Científico y Literario, nuestro origen.

Al leer su obra se da uno cuenta del verdadero humanismo de la medicina. Era don Miguel Otero un investigador clínico con los recursos escasos que existían, y actualizado al momento con literatura médica francesa y alemana, tratando de mantenerse en la vanguardia de la medicina mundial. Fue un hombre que incluso

usó gran parte de su patrimonio para ayudar a los pobres y hacer un hospital para niños, el primero en el país. Todos ustedes podrán ser los Miguel Otero del siglo XXI, con más tecnología, con mejor control de enfermedades, con mayor información, con mejor comunicación, con más conocimiento, pero con el mismo humanismo de anteponer el interés del enfermo, del necesitado, al de ustedes. Espero que al final de su vida profesional les digan lo que se dijo de Miguel Otero y está grabado en su lápida del Panteón Francés: "Amó a su prójimo más que a sí mismo".

«El médico, decía Goya, es excelente meditabundo: reflexivo, pausado, serio. ¿Qué más hay que pedir?» Hoy, cuando todo mundo habla de ética, de capacitación, de honestidad, pareciera que solo se aplica a los médicos. A nosotros se nos exige estar colegiados, actualizados, certificados, lo cual hemos hecho desde hace más de cincuenta años. Esperemos que la exigencia se extienda a todas las profesiones. Ser ético es seguir siem-

pre actualizado, buscando el mejor conocimiento para servir a los demás. Es también exponerse a las enfermedades, con todas las precauciones posibles pero sin temor. Esto último muchas veces no es valorado por la sociedad que no se explica que los médicos también nos enfermemos y nos contagiemos.

Encontrarán sin duda peligros: los peligros inherentes a un mundo de locos en el que vivimos, además de los peligros que busquen. Esos peligros están aquí y ahora, están en el centro de las grandes ciudades y en las orillas de las comunidades marginadas. Encontrarán también mucha, pero mucha gente buena, gente humilde y decente, gente orgullosa de su ser, digna y caritativa, ejemplo de este México nuestro que es un mosaico de diversidad: personas trabajadoras, respetuosas, nobles, que nos enseñan con su ejemplo de vida el amor al prójimo, la dignificación de la familia, el respeto a los ancianos, el respeto a las autoridades, y tantas y tantas cosas que hemos perdido. Es



Francisco de Goya y Lucientes (1746 - 1828) tipificó al médico de su época como un ser equilibrado.

más fácil para el pobre compartir sus miserias que para nosotros, los educados, los bendecidos, ofrecer nuestros servicios. El egoísmo se mostrará en nuestro ser, y espero que tengamos la madurez para combatirlo y revertirlo en favor de nosotros mismos: extirparnos este corazón duro y hacernos de un corazón más bondadoso.

Ustedes ya son adultos y en sus manos descansa su propio destino. Dijo Amado Nervo en su poema En



Dijo Amado Nervo, poeta nayarita (1870 - 1919): «Si eres orgulloso conviene que ames la soledad; los orgullosos siempre se quedan solos». Murió en Montevideo siendo embajador de México en Uruguay.

paz: «Yo fui el arquitecto de mi propio destino.» Agradescan primero a sus familias, después a su Universidad y a su Facultad por estar donde están ahora, en la cúspide socioacadémica del país; pero sobre todo, agradezcan a Dios las capacidades que recibieron. ¡Esperamos las sigan acrecentando para bien de sus pacientes!

El padrino de la generación, Dr. José de Jesús Rivera Arellano dirigió a los pasantes las siguientes palabras:

Aunque desde hace algunos años hemos visto en casi todos los hospitales leyendas que hacen alusión a la “misión” y “visión” de su quehacer diario, en lo que a los individuos respecta, los dos elementos para obtener la óptima eficiencia son la misión personal y la vocación. En este sentido resulta especialmente interesante e inspirador entender que las palabras “misión” y “vocación” provienen de los verbos latinos *mittere* o *misium* que significa enviar, y *vocare* que es igual a llamar; es decir: misión: “ser enviado” y vocación: “ser llamado”.

Así, la búsqueda y cumplimiento de la misión en la vida o el sentido de la vida a través de una vocación especial se convierte en el motor que conduce a la decisión de ponernos al servicio de los demás. Y si tenemos la fortuna de agregarle una buena dosis de pasión a nuestra vocación, tendremos la insuperable fórmula que nos asegura un futuro lleno de satisfacciones y logros que de otro modo son arduos de alcanzar.

Y es que la medicina tiene que ser así. Siendo una profesión tan rica, tan viva, tan emocionante, no puede ser concebida sin la disposición de vivirla plenamente, con todos sus retos, sus exaltaciones, sus frustraciones, limitaciones y satisfacciones. Es por todo esto que es tan absorbente, y por eso mismo es difícil que la comprendan quienes no han sido seducidos por ella.

En el ejercicio de la medicina nunca se llega al final del camino: siempre habrá un problema no resuelto, siempre una misma enfermedad será distinta en otro paciente, nunca una experiencia será del todo válida en otra situación. A veces, y solo a veces, estaremos en posición de establecer un pronóstico certero.

Hoy además sufrimos el embate de grandes empresas prestadoras de servicios médicos: hospitales, aseguradoras, terceros pagadores. Nos venden como artículos y son ellos quienes deciden el valor monetario de nuestro trabajo y cuándo y cómo nos lo pagan. Hoy tenemos la presión de la vorágine de información médica que

día a día nos empuja a utilizar los más avanzados métodos de diagnóstico que tendremos que equilibrar con la precaria situación económica de nuestro pueblo o justificar ante el voraz escrutinio de los terceros pagadores, cuyo principal objetivo es obtener ganancias en sus negocios.

Hoy la autonomía profesional médica desaparece al trasladarse la toma de decisiones a la burocracia administrativa de las empresas intermediarias. El médico es empujado a cambiar su misión de protección del interés del paciente en pro de los intereses mercantiles del intermediario. Esto lo convierte en una pieza más de la estructura de su empresa. Estos retos que ya forman parte de nuestro quehacer diario solo podrán ser enfrentados con la unidad de los médicos y el trabajo en equipo.

Agradezco a esta generación de jóvenes que hoy reciben su carta que los acredita como pasantes de la carrera de medicina por haber decidido distinguirse al Dr. José Luis Leiva Pons, al Dr. Jorge Carrillo Calvillo y a un servi-

dor como padrinos de su generación; aceptamos con gran gusto, sabedores de la responsabilidad de tratar siempre de estar a la altura de tal consideración. En este sentido quiero decirles que seguramente son muchas más las deficiencias que los méritos que podemos presumir. Sin duda un activo importante es el hecho de que hemos constituido un grupo de trabajo que nos ha permitido crecer y desarrollar la disciplina que compartimos y que continúa ofreciéndonos grandes retos y no menos satisfacciones como resultado de nuestro quehacer diario.

El trabajo en equipo es una condición sine qua non para enfrentar los múltiples y diversos retos que la medicina de hoy nos requiere: ya no es posible que de forma individual podamos soportar la carga que representa ayudar a nuestros semejantes a mejorar su estado de salud; es indispensable interactuar con colegas de diversas especialidades y aun de nuestra propia disciplina a fin de alcanzar los más altos estándares de calidad, sin perder nunca el sentido humano y la

ética profesional al tiempo de innovar y explorar nuevas estrategias que contribuyan a mejorar la esperanza, pero sobre todo la calidad de vida de nuestros hermanos, nuestros familiares, nuestros vecinos; es decir a la sociedad en su conjunto, pues a ella nos debemos.

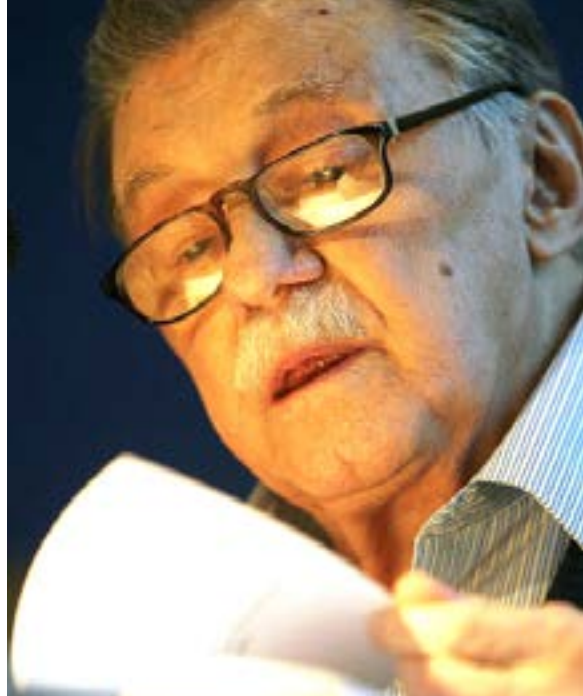
Los conmino a que se mantengan siempre interesados en contribuir a mejorar las condiciones de salud de sus semejantes. Busquen mejorar las políticas públicas de salud, trabajen con los hospitales del sector público y privado y con las empresas intermediarias en la prestación de servicios médicos con el fin de que nuestra misión y vocación se mantengan lo más cercanamente posible a la idea de una medicina genuina, humanista y desinteresada. La medicina que hoy nos ha reunido aquí es mucho más que todos nosotros juntos, y seguirá existiendo aún cuando el modelo económico anacrónico y las modernas empresas y políticas que hoy dictan el ejercicio de la medicina hayan dejado de existir.

Permítanme invitarlos con frases de un extraordinario poema de Mario Benedetti a continuar su proyecto de vida que hoy es un intento y que, estoy seguro, convertirán en una causa:

*Abrir las puertas, quitar los cerrojos,
abandonar las murallas que te
protegieron,
vivir la vida y aceptar el reto,
recuperar la risa, ensayar un canto,
bajar la guardia y extender las manos,
desplegar las alas e intentar de nuevo
celebrar la vida y retomar los cielos.*

*No te rindas, por favor no cedas,
aunque el frío queme, aunque el miedo
muerda,
aunque el sol se esconda y se calle el
viento,
aún hay fuego en tu alma,
aún hay vida en tus sueños
porque la vida es tuya y tuyo también el
deseo,
porque existe el vino y el amor, es cierto.*

Porque si logran vivir el privilegio que significa unir su vocación con la pasión necesaria, les aseguro que contribuiremos a preservar y mantener



Mario Orlando Hardy Hamlet Brenno Benedetti Farrugia nació en Paso de los Toros en 1920 y murió en Montevideo en el 2009.

el bien más importante para todo ser humano: una vida saludable.

Por parte de los alumnos hizo uso de la voz el señor estudiante **Luis Adolfo Santos Calderón**. Estas fueron sus palabras:

Hoy es un día especial que nos reúne para celebrar el final de una etapa de nuestra formación profesional. Fue ardua e implicó algunos sacrificios, pero también grandes satis-

facciones. Es inevitable tener sentimientos encontrados: por un lado estamos complacidos porque hemos llegado a la meta, lo hemos conseguido; pero por otro lado, no podemos evitar sentirnos tristes porque significa dejar atrás recuerdos, experiencias únicas vividas con gente extraordinaria y que ya no se podrán repetir, aunque perdurarán en nuestra memoria para siempre.

Esta noche es momento de detenernos, volver la vista atrás y hacer un recorrido a través de estos seis años tan especiales. Seguro que todos recordaremos el primer día de clases, sentados de blanco en el Aula de Anatomía. Para algunos esta historia comenzó desde que eran pequeños y jugaban a lo que querían ser de grandes; para otros, la historia empezó en la preparatoria, seguramente en la clase de orientación vocacional cuando vislumbraron su destino; algunos más solo siguieron la trayectoria de sus familiares; pero para casi todos el porqué de la elección de esta maravillosa carrera se acaba de aclarar apenas ayer.

Para algunos significó dejar la casa, salir de las comodidades y atre-

verse a emprender un camino que no era seguro. Para otros fue abandonar una carrera para intentar en esta, y para unos más, fue la confirmación de una vocación porque nunca se vieron a sí mismos en otra Facultad. En lo que coincidimos todos es que escogimos ser médicos y estudiar en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

La oportunidad estaba ahí, pero antes teníamos que pasar una prueba: el Examen de Admisión. Fue en un lugar poco usual, y el ver a más de mil personas presentando la misma evaluación que tú, todos con la misma ilusión de ser algún día médicos, el principal sentimiento era el temor. Estoy seguro que la semana posterior al examen fue la peor de nuestras vidas, la incertidumbre nos acorralaba a cada momento. Sin embargo, al encontrar tu clave única en el periódico los sentimientos de alegría, felicidad, tranquilidad y emoción desbordada, fueron el común denominador. Acudimos al día siguiente a la Secretaría Escolar para los trámites de la inscripción, compramos nuestros uniformes, nos alegra-

mos de tener una bata con nuestro nombre y el escudo; al poco tiempo, estábamos esperando instrucciones, sin saber a ciencia cierta en la que nos habíamos metido. En ese tiempo éramos más jóvenes, más ingenuos, con menos ojeras.

Y ocurrió el primer acontecimiento que de una u otra manera nos marcó como generación: fuimos divididos en dos grupos y recibimos clases distintas. Sin embargo, compartimos algunas vivencias: el olor del Anfiteatro que era insoportable, después nos acostumbramos, hoy casi lo extrañamos. “El Mara”, los dibujos de Anatomía, el miedo de las clases del Dr. Virgilio. Las enormes cascadas de nuevas e incomprensibles palabras técnicas, más de mil. Una de ellas, retumbaba en nuestras mentes: el adjetivo “abocado” tan utilizado por el Dr. Galla que significaba tu pase o no en Embriología. Y así empezamos a hablar diferente, utilizando aquel lenguaje que la gente llama “el idioma de los médicos” y que solo nosotros entendemos.

Otros personajes inolvidables: el japonesito saludando en las clases del Dr. Llamas, o los comentarios chuscos del Dr. Lázaro. Un año complicado en el que solo algunos superamos los obstáculos. Y se integraron nuevos compañeros. ¡Ah sí!, la letra del médico aparece ya desde este momento y es una consecuencia de la velocidad a la que tenemos que copiar las clases (aunque en algunos casos, la mala letra es una enfermedad que nos aqueja desde el nacimiento). Esperemos que gracias a la tecnología esto pueda mejorar en un futuro.

Segundo año fue distinto: volvimos a ser un solo grupo con nuevas vivencias: los intrincados ejercicios de Manuel, y las clases encriptadas del Dr. Saavedra y del Dr. Castanedo.

Nos adentramos por primera vez al Hospital, esa segunda gran escuela, donde conocimos a nuestros auténticos «maestros»: aquellos que sienten, sufren y comparten contigo, que ponen en tus manos sus vidas, sus miedos, sus ilusiones, no importando si eres un externo, interno o un pasante, nos otorgan la dicha de ser su “Doctor”

aunque no nos sintamos como tales y nos ofrecen una experiencia invaluable: los pacientes.

Cómo olvidar esa primera vez cuando te pusiste el estetoscopio al cuello, el miedo de tu primera historia clínica: el cómo interrogar el pasado de una persona, ganarte su confianza a pesar que tuvieras que regresar dos o tres veces para completar aquello que faltaba. En ese tiempo, a más de uno el fantasma del Dr. Osler nos acompañó en la atención del enfermo desde su cabecera: escuchar, observar el uso de la mano que saluda, que toca, que revisa, que reconforta. Ahí, al lado del enfermo, hicimos nuestros primeros y sencillos diagnósticos que nos llenaban de gusto y satisfacción.

Así llegamos a Medicina Interna: los sentimientos encontrados de la primera guardia, los desvelos y los exámenes que causaban más de un dolor de cabeza, la dependencia al café para mantenerse despierto en las primeras clases y en la sesión con el “Viejo”, el miedo de realizar tus prime-

ros procedimientos por temor a equivocarte.

Un momento que jamás olvidaremos fue cuando por primera vez nos dijeron: “Gracias Doctor.” Ese simple gesto de agradecimiento es nuestro mejor pago, nos recuerda que estamos haciendo las cosas bien y se convierte en una nueva fuente de motivación. Por eso, nuestros «maestros» nos recuerdan lo humano que somos, sentimos sus tristezas y sus enojos al ver una mala evolución, y alegría y felicidad al verlos recuperar su salud.

Continuamos esta gran travesía en Cirugía, la emoción de entrar por primera vez al quirófano, contrastar nuestros libros y nuestra imaginación con la realidad del cuerpo humano: ¡Oh sorpresa, las arterias, venas y nervios no son rojos, azules y amarillos como los pintaba Netter!

Y sin darnos cuenta llegamos al último año de externado, a la emoción de tu primer parto, el ser partícipe del milagro de la vida, o también la conclusión de esta, las guardias forjadoras del «Materno», la madre que lleva a su

niño a urgencias por sus ojitos tristes a las tres de la mañana. Son lecciones que guardamos en el hipocampo o en el corazón, pero que nos ayudaron a formar al próximo interno que llegaríamos a ser.

Al poco tiempo estábamos escogiendo nuestro “nuevo hogar y nuestra nueva familia”, con quienes viviríamos el sexto año de la carrera. Un año extraordinario para conocerse y conocer a los demás, compartir días buenos y malos, alegrías y tristezas. Un año en el que definimos nuestro futuro, algunos cambiando de rumbo y otros reafirmando; recibimos nuestro primer salario y nos ganamos el derecho a “un jugo en la cena”.

En seis años no todo fue estudio y trabajo, hemos podido compartir grandes momentos en nuestras famosas “fiestas de medicina”: conocimos a las princesas, vestimos de blanco y negro, nos despedimos del externado con mariachi en la rotonda, e incluso, nueve días de fiesta al final del internado; los viajes de generación, las horas libres en la biblioteca, en la cafe-

tería jugando ping-pong, incluso algunos hasta encontraron el amor en los pasillos.

Es el momento de dar gracias a todas las personas que han hecho posible nuestro sueño. Gratitud la define la Real Academia Española como “Aquel sentimiento que nos obliga a estimar el beneficio o el favor que se nos ha hecho y a corresponder a él de alguna manera”, lo que me lleva a recordar una frase extraordinaria de Bernardo de Chartres: “Somos como enanos parados en los hombros de gigantes. Si podemos ver más lejos que ellos, no es porque seamos más altos, más fuertes o mejores; sino que ellos nos sostienen con su grandeza.” Déjenme decirles el nombre de esos gigantes: nuestra familia, que con su apoyo, amor y entrega desinteresados nos ayudaron a cumplir nuestras metas, entendiendo nuestros horarios y ausencias; y que siempre al pendiente de nosotros, nos recuerdan la razón por la que seguimos en esta maravillosa carrera. Pienso en aquellos familiares que ya no nos acompañan físicamente pero que fueron un pilar

de nuestra formación, dondequiera que se encuentren continúan apoyándonos a ser mejores personas.

Incluyo también a nuestra Facultad, nuestra alma máter y el Hospital Central, que con sus recursos humanos velaron por nosotros y nos brindaron las herramientas y las oportunidades para desarrollarnos. Quiero agradecer a las personas que ahí laboran: secretarías y asistentes, personal de enfermería, camilleros, técnicos y cocineras que se convirtieron en grandes amigos y compañeros de trabajo; al equipo administrativo y al de intendencia, por su labor callada pero siempre efectiva.

Otro de los gigantes, nuestros profesores que con su esfuerzo, dedicación, responsabilidad, puntualidad y ejemplo nos han preparado para triunfar en la vida tanto profesional como personal. Gracias por forzarnos a crecer y a madurar, por ser exigentes para hacernos intentar obtener lo mejor de nosotros y nunca rendirnos.

Incluyo a nuestros compañeros y amigos, aquellos que se fueron incorporando a la generación y aquellos que

se fueron quedando, a los de movilidad y de otras universidades, que conforman la generación que somos hoy. Todos hemos encontrado grandes compañeros que, posteriormente, se convirtieron en amigos, y luego en hermanos, y que son un motivo más por el que vale la pena vivir.

Agradezco otra vez a nuestros pacientes, nuestra razón de existir como médicos. A todos y a cada uno de estos gigantes, y aquellos que nos dedicaron una sonrisa, una palabra de apoyo: ¡Muchas gracias!

Llega el momento de despedirse, de decir un hasta luego a la Facultad. Al concluir este acto, comenzaremos una nueva etapa en la cual tomaremos caminos distintos para cumplir con nuestras metas. Tenemos que mirar hacia adelante y ser valientes, pero sin olvidar de dónde venimos, ser conscientes de la enorme herencia y responsabilidad que eso conlleva.

Les deseo mucho éxito en los nuevos senderos que cada uno va a recorrer, espero volvernos a encontrar. Muchas gracias.

CELEBRACIÓN DE 35 AÑOS DE GRADUADOS

por el Dr. Cesáreo Costero Barrios

El Dr. Cesáreo Costero Barrios fue invitado como padrino del 35^{to} aniversario de la generación que egresó en 1980. Estas fueron sus palabras.

Me siento gratamente emocionado por el honor de participar en esta significativa ceremonia en la cual abundan los recuerdos y las grandes realizaciones. Hay éxitos de cada uno de ustedes que ahora comparto. Es un orgullo haber sido su maestro, situación que me une a valiosos profesores cuya presencia no puedo olvidar. Allí están el magnífico Federico Díes Angulo, el bondadoso Carlos Garrocho Sandoval, el difícil Edmundo Téllez-Girón Sánchez y los clínicos notables José de Jesús Macías Mendoza, Gonzalo Ramírez Aznar y José Luis Leiva Garza, más los hacedores quirúrgicos Carlos Nava Gutiérrez de Velasco, Alberto Alcocer Andalón y Arturo Aguilón Luna. Para todos

ellos mi recuerdo imborrable de una época en la cual nos sentimos creadores y realizadores de voluntades.

El escenario también ha sido doblemente valioso. Por una parte la Facultad cumplió su primer centenario y el Hospital Central alcanzó su madurez cuando cumplió 30 años. Fue testigo de honor de tales hechos la Academia Nacional de Medicina mientras tuvo lugar la XVIII Semana Quirúrgica Nacional de la Academia Nacional de Cirugía. No puedo dejar de mencionar que en 1976 se publicó el libro *Historia de la Escuela de Medicina de San Luis Potosí* por el Dr. Alcocer.

Muchos hechos han ocurrido en las décadas que nos tocaron vivir. Para México significaron cambios en diversos sentidos: por una parte la sustitución de importaciones que habían caracterizado a un país de economía restringida dio paso a los modelos económicos y políticos de apertura



Primera fila, de atrás hacia adelante, de izquierda a derecha: Dr. Moisés Acosta Gómez, Dr. Ramón Silos García, Dr. Antonio Jesús Briseño Sáinz, Dr. Javier Centeno Cárdenas, Dr. Miguel de los Santos Viramontes, Dr. Jesús Rangel Chávez, Dr. Luis Gerardo Hernández Ayala, Dr. Carlos Nava Soriano, Dr. Francisco López Ostendi, Dr. José Félix Hernández Báez. Segunda fila: Dr. Héctor Soto Priante, Dr. Juan Manuel Saldierna Guerrero, Dr. José Jaime Romero Alonso, Dr. Roberto Espinosa Tanguma, Dr. Miguel Vázquez Ceballos, Dr. Abelardo Raúl Aguilar Martínez, Dr. Rafael Tovar Fabián, Dr. José Fernando Mitre



López, Dr. José Adolfo Rafael Viramontes Samilpa, Dr. Edmundo Téllez-Girón Sotomayor, Dr. Salvador Hernández Muñoz, Dra. Ma. Concepción Barrera Aldrett, Dr. José Alfredo Haro Ortiz, Dr. Jorge Ernesto Arriaga Lizárraga. Tercera fila: Dr. Víctor Jerónimo Alba Infante, Dr. Francisco Jesús Escalante Padrón, Dr. Miguel Arriaga Gamboa, Dr. Juan Armadillo Sánchez, Dr. Arturo Enrique Llamas Loya, Dr. Jesús Martín Sánchez Aguilar. Cuarta fila, hincado: Dr. Macario Berrones Guerrero.

hacia el exterior. Esto representó que no solo el estado vendiera las empresas que tradicionalmente había manejado, sino que se modificaran también los marcos normativos para atraer inversiones extranjeras. De igual forma se desregularon los procesos administrativos: México se abrió al comercio y al capital financiero internacional. Se puso en marcha el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y fue el broche principal que cerró este proceso en el que los gobiernos han apostado y han ahondado el discurso de querer lograr una mayor competitividad en sectores dinámicos de la economía.

Estas décadas representaron una aceleración de las llamadas tendencias globales que siempre han existido a través de los contactos transoceánicos y las revoluciones industriales. Se ha establecido ahora un modelo de desarrollo capitalista que ha regido los destinos del mundo tras la caída del muro de Berlín y la desintegración de la Unión Soviética.

El sistema internacional que había existido a lo largo del siglo XX bajo la confrontación ideológica Este/Oeste, cambió de signo con la instauración a nivel mundial de un régimen capitalista con un centro de poder tecnológico, científico y militar, concentrado principalmente en los Estados Unidos de América. El mayor desarrollo que caracteriza los procesos globales actuales ha erosionado el quehacer de los Estados, ha hecho que aparezcan nuevos actores transnacionales que operan fenómenos por encima de las fronteras de los países imponiendo pautas de crecimiento y de consumo al interior de las naciones.

México, por supuesto, no es ajeno a todos estos acontecimientos, pero se mantuvo dentro del movimiento de países no alineados. Brindó asilo a los latinoamericanos que escapaban de la persecución de los regímenes militares dictatoriales como los de Argentina y Chile; fue mediador de los conflictos de las guerrillas centroamericanas y de sus gobiernos; encabezando el liderazgo del Grupo Contadora, hizo valer

los principios de la no intervención, la autodeterminación y la cooperación entre los pueblos.

Mientras, el tránsito al nuevo milenio dejó al descubierto la necesidad de fortalecer las instituciones mexicanas. Se agendaron el respeto a los derechos humanos, los compromisos para abatir el cambio climático, y garantizar los procesos democráticos al interior de sus fronteras.

El contexto en que los médicos nos desenvolvemos hace que participemos en muchas de estas coyunturas aunque sea en forma académica o de servicio. De allí que en 1975 se realizó la Cuarta Reunión Nacional de la Asociación Mexicana de Endoscopia Gastrointestinal, el Octavo Congreso Nacional de Radiología en 1978, y en 1980 la Reunión Temática sobre Investigación en Ciencias Biomédicas con la asistencia en nuestra Facultad de once Universidades; mientras tanto Baruj Benacerraf de Venezuela, Jean Dausset de Francia y George Davis Snell de Estados Unidos, recibieron en 1980 el premio Nóbel de Medicina por descu-

brir las estructuras de la superficie celular determinadas genéticamente que regulan las reacciones inmunitarias.

Frente al avance de la medicina y sus herramientas tecnológicas que ahora pueden cartografiar hasta el mapa genético, también confrontamos la aparición de nuevas enfermedades y otras mutaciones que son un reto en todas las latitudes del planeta. Lograr formar profesionales de calidad ha llevado a que crezca en los últimos años la proporción del producto interno bruto dedicada a la ciencia y la tecnología en el país, pero que aún no alcanza el uno por ciento.

Esta generación de médicos que ahora celebran sus 35 años de graduados ha transitado por diversos caminos: hay quienes continuaron los pasos de sus maestros y se han dedicado a la investigación, otros más que han optado por desarrollar los conocimientos clínicos o quirúrgicos, y también hay quienes se han decantado por la docencia y la administración. Lo cierto es que el éxito de una profesión radica sobre todo en el estudio y el esfuerzo

individual, en el servicio a su comunidad, a su estado y a su país.

Los felicito por haber llevado a cabo los ideales de quienes los formaron como médicos, por transmitir lo que aprendieron en las aulas de la Facultad y en los servicios del Hospital, pero especialmente por haber confiado en su trabajo y en su compromiso profesional. Por último, deseo compartir una parte del pensamiento

del gran escritor colombiano Gabriel García Márquez cuando dijo en su peregrinar por el mundo: «Debemos arrojar a los océanos del tiempo una botella de náufragos siderales para que el universo sepa de nosotros, que aquí existió un mundo donde prevaleció el sufrimiento y la injusticia, pero donde conocimos el amor y donde fuimos capaces de imaginar la felicidad.» ¡Muchas gracias y agradable noche!

XV CONGRESO REGIONAL DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA

El 3 de septiembre del 2015 se llevó a cabo el XV Congreso Regional de Geriatria, III Simposio Internacional de Psicología de la Salud y el Adulto Mayor, y el VI Simposio de Medicina Geriátrica con el tema "Fragilidad". La inauguración del múltiple evento corrió a cargo del Director de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Dr. Alejandro

Javier Zermeño Guerra. Estas fueron sus palabras:

Es un honor haber participado desde el inicio de esta enorme tarea de educar para atender con mayor dignidad al adulto mayor hace ya quince años. Aprovechando que está con nosotros, haré un público reconocimiento al Dr. Jesús Eduardo Noyola Bernal, Ex-Director de nues-

tra querida Facultad de Medicina, quien fuera el principal impulsor del inicio de este evento hace tres lustros.

Por otro lado, quisiera decirles que el Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, M. en Arq. Manuel Fermín Villar Rubio, lamenta profundamente su ausencia, está apenas llegando a la ciudad y recibe en estos momentos al Dr. Julio Rubio Oca, quien el día de hoy será investido como doctor honoris causa por nuestra máxima casa de estudios.

En más de la mitad de las Escuelas y Facultades de Medicina del País no existe la asignatura de geriatría dentro del currículo. Nuestra Facultad es pionera en integrarla al mismo cuando apenas ahora en muchas de las instituciones formadoras está buscándosele un acomodo.

Alumnos, ustedes, los actuales estudiantes de la licenciatura de medicina del país, serán los encargados de atender a una población cada día de mayor edad y encontrarán los sistemas de salud del país rebasados para el año 2050.

Las expectativas de vida hace escasamente un siglo apenas rebasaban los cuarenta años de edad. Hoy nuestra esperanza de vida alcanza ya los 78 años. Las muertes de hace un siglo eran causadas por enfermedades infecciosas, principalmente, pero a raíz de que algo hicimos bien, las tenemos bajo control con antibióticos y vacunas. Por esto es que hemos envejecido... y no tenemos cura conocida para ello.

El respeto durante el manejo del paciente mayor conlleva factores ajenos a los servicios de salud: involucra factores sociales, psicológicos, económicos e incluso morales. Somos una sociedad que ha perdido el humanismo y la caridad. No solo no sabemos compartir lo que tenemos, sino que olvidamos a nuestros viejos. La sociedad que olvida a sus ancestros no merece persistir.

Estamos volviendo a la vida individual sin conexiones sociales. Cada día hay más jóvenes sin compromisos y matrimonios sin hijos. Esto llevará a una sociedad tan decadente que terminará en el exterminio.

Así como los médicos de hace un siglo algo hicieron bien, puesto que vencieron las adversidades que les tocó enfrentar, la sociedad actual algo está haciendo mal, ya que estamos acabando con la convivencia y con su núcleo central: la familia. Invito a

todos los presentes y a la sociedad en general a luchar por conservar nuestros valores. Les pido que integremos a nuestros mayores a la actividad diaria de nuestras vidas, luchemos por su salud y atención dignas.

NOTICIAS

Inauguración de Centros de Salud

El pasado 15 de septiembre del 2015 el Gobernador del Estado, Dr. Fernando Toranzo Fernández, realizó la inauguración de tres centros de salud ubicados en las localidades de Portezuelo del municipio de Cerro de San Pedro, en Pozos y en la colonia Simón Díaz. En las ceremonias que se realizaron en cada uno de los Centros de Salud, el Gobernador del Estado hizo énfasis en la importancia que tienen en

la atención de primer contacto para la promoción del cambio de conductas y estilos de vida con el fin de mejorar la salud del individuo.

El Secretario de Salud en el Estado, Dr. Roberto Ávalos Carvajal, precisó que tan solo en el Centro de Salud ubicado en la Colonia Simón Díaz se logrará beneficiar a más de 60 mil habitantes de 43 colonias de la zona sur de la capital del Estado. Así



Fueron varios los Centros de Salud inaugurados ese día. Aquí vemos un aspecto de la inauguración del Centro de Salud de Villa de Pozos. Desde el pódium se dirige a la concurrencia el Dr. Fernando Toranzo Fernández, Gobernador del estado.

mismo, en la localidad de Portezuelo fue puesto en marcha un Centro de Salud que beneficiará a más de 3 200 habitantes, para lo cual se ejerció un recurso superior a los seis millones y medio de pesos.

En la delegación de Villa de Pozos, el Centro de Salud inició su operación con una inversión superior a los 11 millones de pesos dando beneficio a 5 mil 500 habitantes de 21 colo-

nias de la delegación; dicha obra se realizó después de la demolición de la anterior clínica.

Los nuevos centros de salud tienen una sala de espera, consultorios de medicina general, consultorios de ginecología, planificación familiar, medicina preventiva, área de esterilización de equipos, área de hidratación oral, somatometría, curaciones, suturas y un aula. Con el inicio del funciona-

miento de estos centros de salud, San Luis Potosí es el estado con mayor cobertura en servicios médicos a nivel Nacional ya que cuenta con un 93 por ciento de la población atendida.

El Director de nuestra Facultad acompañó al mandatario estatal. Estuvieron presentes además el Secretario de Salud y la Presidenta Municipal de Cerro de San Pedro, la Sra. María Rosaura Loredo Loredo.

Taller en Oaxtepec

La Dra. Sofía Bernal Silva estuvo presente en el taller *Genome research and human health: current applications and translational potential in inflammation and infectious diseases* que se efectuó en Oaxtepec, Morelos, del 24 al 28 de junio del 2015. El propósito principal del taller fue la creación de colaboraciones entre México y el Reino Unido. Asistieron profesores investigadores y estudiantes de posdoctorado. Las actividades realizadas durante el taller incluyeron la presentación de las líneas de investigación de los participantes: genómica, bioinformática, secuenciación de nueva generación, análisis de polimorfismos (SNPs), sistema inmune y enfermedades infecciosas como VIH/SIDA, tuberculosis y VPH, entre otras. Se habló además de enfermedades del

sistema inmunológico, trasplantes de médula ósea, tipificación de HLAs, y de algunas enfermedades no transmisibles.

Se consideró la posibilidad del intercambio académico de estudiantes y profesores a través de fondos y de enlaces de investigación, así como colaboraciones en líneas de investigación para el desarrollo de vacunas profilácticas y terapéuticas, entre otras. Durante el taller se propuso organizar un curso en el área de genómica y bioinformática; finalmente, se discutieron las posibilidades de obtener fondos a través de fundaciones como el Newton fund y el Wellcome trust.

Concurso de Fisiología

En la primera semana de septiembre del 2015 los señores Jerónimo Martí Vértiz, Adolfo San Román Flores, Mónica Carolina Iglesias del Castillo y Juan Carlos Mercado Labastida, estudiantes del tercer año de la carrera de Médico Cirujano, asistieron al Concurso Nacional de Fisiología celebrado en San Miguel de Allende, Guanajuato, y organizado por la Sociedad Mexicana de Ciencias Fisiológicas y la Editorial Elsevier. Los alumnos fueron acompañados por el Dr. Ricardo Espinosa Tanguma, profe-

sor de la asignatura y Jefe del Departamento de Fisiología. El evento se realizó en el Hotel Real de Minas con la participación de 19 universidades. La primera parte, solo clasificatoria, consistió de un examen escrito de 100 preguntas de selección múltiple. El equipo que representó a nuestra Facultad pasó a la final; sin embargo, en la última fase, que consistió de una evaluación de 30 preguntas, nuestra Facultad quedó nuevamente en quinto lugar, tal y como sucedió el año pasado.

SE PUBLICÓ HACE 25 AÑOS

- El doctor José Miguel Torre López recibe el premio anual de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina.
- El doctor Manuel Rodríguez Martínez recibe el Premio al Maestro

Distinguido «Dr. Gustavo Flores Cuéllar» concedido por la Facultad de Medicina.

- Murió el 19 de marzo de 1990 la Dra. Arcelia Cedi González, quien fuera profesora de microbiología, anatomía patológica e histología desde 1949 hasta 1986.

- Murió el 11 de junio de 1990 el Dr. Eduardo Monroy Warren. Fue profesor de fisiología en nuestra Facultad y además profesor de inglés en las Preparatorias de la Universidad. Desde 1964 hasta su muerte trabajó en el Centro de Salud Universitario.

- Murió el 4 de septiembre de 1990 el Dr. José Martínez Ita. Fue profesor de fisiología, anatomía patológica y hematología. Fue jefe del primer Banco de Sangre del Hospital Central.

SE PUBLICÓ HACE 50 AÑOS

- La Escuela de Medicina recibió un donativo de 60 000 USD de la Fundación Kellogg. De ellos la Escuela donó 20 000 USD al Hospital Central para que adquiriera un nuevo equipo de rayos X.
- El 20 de julio de 1965 se incorporó a la planta docente de la Escuela el doctor Jesús Eduardo Noyola Bernal.
- El 30 y 31 de julio de 1965 presentó examen profesional el señor Raúl Antonio Martínez Martínez.

- Del cuatro al siete de agosto se desarrolló un Simposio Panamericano de Farmacología y Terapéutica que tuvo como sede el Auditorio de nuestra Escuela. Hubo ponentes de toda América y de la Gran Bretaña y Francia. El ponente principal fue el doctor René Dubos, eminente microbiólogo francés.
- El primero de agosto de 1965 falleció el Dr. Nicolás Aguilar, quien fuera profesor de esta Escuela de 1909 a 1956.

El Boletín Informativo de la Facultad de Medicina es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, el cual es editado por la propia Facultad e impreso en la Editorial Universitaria Potosina. Sus objetivos primordiales son los de informar y difundir los hechos de interés general que suceden dentro de la institución, o en la vida académica de sus profesores. Publica también textos relacionados con la historia médica potosina y con la enseñanza de la medicina. Su distribución es gratuita. Las suscripciones se reciben en el teléfono (444) 8.26.23.45, ext. 6653. La correspondencia deberá de enviarse a:

Facultad de Medicina de la UASLP
Oficina Editorial
Av. V. Carranza 2405
San Luis Potosí, SLP 78210 México

LA HISTORIA DE LA FACULTAD



El recuerdo no cuesta

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA FACULTAD DE MEDICINA

DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Enviar dirección de correo físico a
boletinfacmed@outlook.com